

UN ESTUDIO DE VARIACIÓN FÓNICA EN DOS CORPUS GRANCANARIOS*

JOSÉ ANTONIO SAMPER PADILLA
CLARA EUGENIA HERNÁNDEZ CABRERA
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

El PRESEEA («Proyecto de estudio sociolingüístico del español de España y América») reconoce al «Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica»¹ como su «antecedente más claro y directo» (Moreno, 2009: 552). El equipo de Las Palmas de Gran Canaria participa en ambas investigaciones y dispone de materiales grabados de acuerdo con las metodologías propias de cada proyecto, aspecto que abre la posibilidad de establecer cotejos directos entre los estudios realizados dentro de cada una de las líneas de investigación².

En este artículo nos centraremos en una variable que ha recibido atención en los dos proyectos: nos referimos al debilitamiento de la /d/ intervocálica, uno de los procesos fónicos más estudiados³ en el mundo hispánico. En ello ha influido, sin duda, el hecho de que sea un fenómeno ampliamente extendido, con marcadas diferencias diatópicas en el avance del proceso debilitatorio, y que se preste a un atractivo análisis sociolingüístico, ya que las variadas manifestaciones de la incidencia de los factores sociales y estilísticos en las diversas comunidades de

* Este trabajo está financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología a través del proyecto *Estudios sobre el corpus PRESEEA – Las Palmas de Gran Canaria* (Ref. HUM2007-65602-C07-05), que cuenta también con la subvención de Fondos FEDER.

¹ Conocido también coloquialmente como «proyecto de la norma culta o PILEI». Hoy ha sido rebautizado como «Proyecto de la norma culta hispánica Juan M. Lope Blanch».

² Las grabaciones de la norma culta fueron realizadas a principios de los años noventa del pasado siglo; las del PRESEEA se han venido realizando en los últimos años, desde 2005.

³ A pesar de ello, no podemos decir que nuestro conocimiento del fenómeno sea completo, ni siquiera suficiente, en cuanto quedan todavía muchas comunidades de habla por estudiar y otras de las que solo tenemos —aún hoy— informaciones tan vagas como «es frecuente la pérdida de la *d* en la terminación *-ado*». Indudablemente ahora contamos con una información más amplia que la que aportaba Zamora Vicente en su *Dialectología española*, donde se decía de la pérdida de *-d-* que era un «hecho frecuente y general» en la Península, mientras que en América no se había generalizado en las mismas proporciones «y lucha, aquí y allá, con restauraciones escolares» (1970: 412).

habla⁴ permiten conocer el estatus que presenta en cada una de ellas, la actitud de los hablantes hacia el fenómeno y su previsible futuro.

Al interés intrínseco de la variable seleccionada en el mundo hispánico se une el hecho de que nuestro estudio se realice precisamente en una zona dialectal como Canarias. En el cuadro siguiente, que amplía el que ofrece Moreno (2005: 1000-1001), recogemos los índices de mantenimiento y elisión de /d/ en diversas comunidades hispanoamericanas y españolas para ver la situación de las variedades canarias:

Comunidad de habla		[ð]	[Ø]
México D.F.	Lope Blanch	95	5
Veracruz	Lope Blanch	95	5
Caracas	D'Introno y Sosa	89	11
El Hierro	Pérez Martín	85	15
Las Palmas, norma culta	Samper	84	16
Lima	Caravedo	84	16
Alcalá de Henares	Blanco	81	18
Panamá	Cedergren	80	20
Toledo urbano	Molina	80	20
Madrid (B.º Salamanca)	Gil Peña	78	21
Toledo rural, La Jara	Paredes	79	21
San Juan	López Morales	79	21
Madrid-noreste (rural)	Ruiz Martínez	77	23
Santiago, RD	Alba	77	23
Telde (Gran Canaria)	Cabrera Frías	74	26
Getafe	Martín Butragueño	68	32
Córdoba	Uruburu	66	34
Puerto Cabello, Venezuela	Navarro	64	36
Las Palmas	Samper	62	38
Málaga	Villena	57	43
La Habana (universitarios)	Dohotaru	56	44
Mérida, Venezuela	Hagerty	55	45
Melilla ⁵	Ruiz Domínguez	52	48
Valdivia, Chile	Cepeda y Poblete	40	60
Jaén	Moya	35	65
Linares, Jaén	Gómez	22	78

Cuadro 1. Distribución de las variantes de -d/- en distintas comunidades de habla hispanas.

⁴ Recordemos que López Morales (2004) utiliza precisamente la distinta consideración social y estilística de la elisión de la dental para ejemplificar la diferencia entre distintas comunidades de habla en el mundo hispánico.

⁵ Las cifras de esta comunidad son las que resultan de la actuación de la población monolingüe.

Las modalidades isleñas ofrecen, como puede observarse, resultados divergentes, que van desde los muy reducidos porcentajes de elisión de El Hierro (15%) hasta los mucho más altos de la ciudad de Las Palmas (38%); estas cifras, en general, sitúan las variedades canarias en una posición intermedia, alejadas tanto de las andaluzas orientales y chilenas, mucho más avanzadas en el proceso, como de las mexicanas, con unos porcentajes de elisión muy reducidos; los promedios isleños quedan cerca de los caribeños y los centropeninsulares.

1.1. Estudios sobre la variable /d/ en el español de Canarias

Encontramos un interés adicional para este análisis en las distintas interpretaciones sobre el alcance y el rumbo del fenómeno en el archipiélago. Según Catalán (1960), la elisión generalizada de la dental pertenece al estrato más antiguo del canario, mientras que la variedad innovadora de las islas (representada especialmente por Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife) se caracteriza por la conservación de la -d- intervocálica en todas las posiciones y entre todas las clases sociales; esto llevó a Catalán a considerar que el mantenimiento de la dental obedece a una restauración más o menos moderna.

Alvar, por su parte, afirma que es «muy difícil establecer normas rigurosas» (1968: 90-91) sobre este fenómeno en las islas por el carácter polimórfico del tratamiento. Posteriormente, en su estudio sobre Las Palmas (1972: 82-91), señaló que en esta ciudad alternan la conservación y la pérdida de la dental intervocálica, y que la elisión es característica de los barrios más proletarios; destaca, no obstante, que predomina el mantenimiento de la -d- en la terminación *-ado*. Descarta, pues, que se haya producido una restitución culta de la dental; por el contrario, considera que el proceso de elisión se cumple también en Las Palmas, aunque haya avanzado más lentamente que en otras hablas hispánicas.

Frente a los estudiosos anteriores, Félix destacó precisamente la acusada pérdida de *-/d/-* en la variedad urbana grancanaria: «intervocalic [ð] tends to be deleted in LPS» (1979: 376).

En un amplio estudio cuantitativo sobre *-/d/-* en Las Palmas, Samper (1990: 257-282) concluye que, aunque el mantenimiento de la dental es mayoritario en la ciudad, se produce un elevado índice de elisiones (38%), lo cual contrasta con las informaciones que hablaban de una conservación casi absoluta de la consonante en la ciudad.

También contamos para la misma comunidad urbana con un estudio sobre esta variable entre los hablantes cultos (Samper, 1996). La reducida representación del estrato social más alto en el estudio general (tal como correspondía a su peso demográfico dentro de la ciudad) y la consideración de «restitución cultista» que se le había dado a este fenómeno exigían investigarlo en el grupo educativo superior.

Sobre los resultados de este trabajo se hablará en las páginas siguientes, cuando lo comparemos con el realizado con los materiales del PRESEEA, pero desde ahora —tal como se observa en el cuadro 1— hay que resaltar que es muy alto el grado de mantenimiento de *-/d/-* entre los hablantes cultos de la capital grancanaria (solo se registra un 16% de elisión).

Un estudio de Pérez Martín (2003) demostró que en El Hierro no se producen los altos índices de elisión que, según la teoría de Catalán, debían caracterizar a los focos arcaizantes isleños: su porcentaje de pérdida es muy bajo (15%) y echa por tierra aquella presuposición. Samper y Pérez Martín (2003) han contrapuesto la estable situación herreña (con pocas diferencias según los factores sexo, edad y nivel sociocultural) con el cambio desde arriba que se observa en Las Palmas, un cambio que supone la regresión del proceso de debilitamiento a partir de la difusión regular, jerarquizada, de las formas más prestigiosas.

En una investigación reciente realizada en la comunidad semiurbana de Telde, próxima a Las Palmas, Cabrera Frías (2009) encuentra que se produce una conservación de */d/* mayor que en la capital de la isla, aunque la propia autora aclara que el utilizar muestras diferentes (una por afijación uniforme y otra por cuotas proporcionales) puede haber influido parcialmente en los resultados, ya que la representación del sociolecto bajo, el que apoya más decididamente las realizaciones más debilitadas, es más elevada en Las Palmas que en Telde. Los datos de esta comunidad, donde el porcentaje de D-0 alcanza un 26%, tampoco confirman la tesis de Catalán.

A los estudios anteriores se une el que ha realizado el equipo de investigación del PRESEEA en Las Palmas (Samper, Hernández Cabrera, Troya, Pérez Martín y Samper Hernández, en prensa) sobre la misma variable en el estrato educativo alto con los materiales allegados dentro del citado proyecto. El trabajo se relaciona con el de otros equipos españoles, que, dentro del amplio estudio auspiciado por el Ministerio de Educación, eligieron ese fenómeno como el primero de los que iban a ser investigados conjuntamente.

2. LAS INVESTIGACIONES EN LA NORMA CULTA Y EN EL PRESEEA: ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. Como es esperable, las bases metodológicas de ambos estudios coinciden totalmente en aspectos importantes:

(a) Se tienen en cuenta las mismas variantes:

D-2	[ð]	plena	[kasáðo, níðo]
D-1	[ð̞]	relajada o debilitada	[ná ^{ð̞} a, tó ^{ð̞} o]
D-0	[∅]	elidida	[asuhtá∅o, marí∅o]

(b) El grupo social analizado es el mismo: en ambos casos se trata de hablantes con estudios universitarios, porque estos eran los requeridos en el proyecto decano de la filología hispánica y porque el estudio del PRESEEA se limita en esta etapa inicial al nivel educativo 1, el de aquellos hablantes que tienen 15 o más años de escolarización, según reza en las bases del proyecto.

(c) Se consideran las dos variables sociales ‘sexo’ y ‘edad’, con idéntica delimitación de los grupos.

2.2. La diferencia principal entre ambas investigaciones se refiere a la distinta delimitación del contexto de ocurrencia. Los equipos del PRESEEA consideran todas las realizaciones de /d/ que figuran entre dos vocales en posición interior de palabra⁶; por el contrario, en la investigación anterior, como en la mayoría de las realizadas en la tradición variacionista, el contexto tomado en consideración fue aquel en que /d/ interna sigue a la vocal acentuada y precede a /a/ u /o/ (seguidas o no de consonante) en palabras paroxítonas: *-úSdv(c)*, es decir, aquel en que el proceso de debilitamiento está más avanzado y, por consiguiente, el que ofrece más interés para el análisis de la variación en las realizaciones del segmento⁷. Hablaremos a partir de ahora de contexto amplio, para el primero, y contexto reducido, para el segundo. En la comparación de los datos habrá de tenerse en cuenta que la distinta delimitación de la variable puede afectar de manera significativa a los resultados cuantitativos⁸.

2.3. En la investigación del PRESEEA se contemplan las variables explicativas que consideraba la norma culta (entorno vocálico anterior, entorno vocálico posterior y carácter gramatical), pero se amplía el número de factores. Así, en lo referido a la primera variable, frente a las cinco vocales acentuadas tomadas en consideración en la norma culta, en el PRESEEA, de acuerdo con la ampliación del entorno, también

⁶ No se tiene en cuenta, pues, la d- inicial de palabra que queda en posición intervocálica por la tradicionalmente llamada «fonética sintáctica» («la dalia»). También quedan excluidos los casos en que /d/ sigue a una semivocal (caudaloso) o antecede a una semiconsonante (medio); estos últimos son contextos en los que la elisión de la dental tiene muy poca relevancia, según indican estudios previos (vid. Alba 2000).

⁷ Los estudios de D’Introno y Sosa (1979), López Morales (1983), Samper (1990, 1996), Alba (2000), Pérez Martín (2003) y Cabrera Frías (2009), por ejemplo, se ciñen a este entorno, si bien Alba y Pérez Martín consideran también los casos en que la vocal /e/ sigue a la consonante. Cedergren (1979) contempló un marco contextual más amplio pues distinguió la posición inicial de palabra, la posición interna (independientemente del carácter tónico o átono de la vocal precedente) y la terminación de participio.

⁸ Para hacernos una idea de cómo pueden modificarse los resultados es muy significativa la información que nos proporciona Villena (2007): al realizar un análisis de los datos malagueños en el que se restringió el entorno porque se eliminaron los casos con el acento siguiente a /d/, tuvo lugar una importante subida del índice de elisión: de un 28% se pasó al 38%.

se contemplan las átonas. Un cambio paralelo tiene lugar en las vocales pospuestas: de las dos vocales átonas ([a] y [o]) se pasa a incluir las tres átonas restantes y todas las tónicas.

En cuanto al estatus gramatical, el estudio del PILEI contempló la diferencia entre las terminaciones *-ado* e *-ido* cuando funcionan como marca de participio y el resto de las apariciones de /d/ en el contexto *-úSdv(c)*⁹. En el proyecto sociolingüístico, la variable ‘categoría gramatical (morfológica)’ incluye los factores siguientes: participio, otras formas del verbo, nombre, adjetivo, pronombre, adverbio, determinante o modificador y otros¹⁰.

2.4. Otras diferencias metodológicas se derivan del interés de ampliar las variables explicativas en la investigación más reciente.

2.4.1. La distinta delimitación de la variable dependiente implica que hay grupos de factores explicativos que se contemplan en el contexto amplio, pero cuya consideración era imposible en el restringido. Entre ellos están los siguientes:

(a) Variable ‘posición del acento’: la diferencia entre los casos en que /d/ se encuentra en la sílaba acentuada de la palabra (*peDimos*), en la inmediatamente anterior (*eDificio*), en una mediatamente anterior (*roDearé*), en la que sigue inmediatamente (*naDo*) o mediatamente (*rápiDo*) a la que lleva el acento no podía tener cabida en el entorno reducido, ya que este, como hemos dicho, se limitaba a los casos en que la /d/ sigue a la vocal acentuada de la palabra (*toDo*, *deformados*), precisamente el que alcanza la probabilidad más alta de elisión (.681) en nuestro estudio del PRESEEA.

(b) Variable ‘estructura acentual de la palabra’. La separación entre palabras oxítonas, paroxítonas y proparoxítonas no se tuvo en cuenta en el estudio de norma culta, que se ceñía, por definición, a las palabras paroxítonas. Nuestros resultados relevan que es en este último entorno donde el proceso debilitador está más avanzado¹¹ y respaldan la posición de aquellos investigadores que limitaron el estudio de la variable a este tipo de palabras, que, por otro lado, son las que alcanzan un número relevante de ocurrencias.

2.4.2. Aunque hubieran podido tomarse en consideración, porque la delimitación de la variable dependiente lo permitía, no se contemplaron en la investiga-

⁹ Los ejemplos en que el participio cumple función adjetiva, con variación flexional de género y número (partido *perdido*), fueron contabilizados dentro del segundo grupo.

¹⁰ La diferencia entre estas categorías gramaticales fue contemplada en el estudio de Samper (1990) como una variable distinta a la que analizaba la incidencia del estatus gramatical del segmento.

¹¹ La palabra oxítona restringe fuertemente la pérdida (.242) y la estructura proparoxítona es un factor categórico para el mantenimiento de /d/.

ción de la norma culta (ni en los estudios variacionistas citados) los siguientes grupos de factores: ‘número de sílabas de la palabra’¹², ‘entorno consonántico en la palabra’¹³, ‘entorno consonántico en la secuencia’¹⁴, ‘categoría léxica’¹⁵, ‘homofonía’¹⁶, ‘funcionalidad’¹⁷, ‘límite morfológico’¹⁸, ‘difusión léxica’¹⁹ y ‘asimilación al turno de palabra anterior’²⁰.

2.4.3. Tampoco se habían contemplado en la investigación de la norma culta los factores estilísticos ‘tenor-estatus’, ‘tenor-edad’, ‘tenor-proximidad’, ‘especialización (campo)’, ‘tipo de discurso’, ‘planificación y grado de espontaneidad’ y ‘fase de la interacción’²¹.

3. LAS MUESTRAS

En el cuadro 2 se exponen las muestras de las que se parte para cada uno de los estudios.

¹² La palabra bisílaba es la que propicia la pérdida de la dental (.619); en ello puede pesar el alto índice de elisión que alcanza una palabra tan frecuente como *todo*.

¹³ Favorecen la elisión tanto la inexistencia de otra /d/ como el que haya una /d/ previa conservada en la palabra (.517 y .571, respectivamente), si bien hay que resaltar que son muy pocos los ejemplos correspondientes al último factor.

¹⁴ El efecto de una /d/ elidida en el contexto es muy relevante (.709) ya que favorece el que se pierda la dental en una proporción que supera ampliamente las otras posibilidades (que no haya /d/ en el entorno o que sí la haya realizada como [ð]).

¹⁵ Nuestros datos confirman la hipótesis de que los términos marcados (nombres propios y terminológicos) frenan la caída de la dental, pero sus índices numéricos son tan reducidos en nuestro corpus que este condicionante no resulta significativo.

¹⁶ La proporción más alta de elisión (22%) se sitúa en las palabras que presentan homofonía entre un participio y un nombre o adjetivo, algo lógico si se piensa en la relativamente elevada pérdida de /d/ en los participios.

¹⁷ La diferencia entre ‘pares mínimos efectivos’, ‘pares mínimos virtuales’ y ‘ausencia de funcionalidad virtual’ no resultó significativa en nuestro estudio.

¹⁸ En contra de lo que esperábamos, este condicionante no resultó significativo, como reflejo de los porcentajes cercanos (12% y 13%) que alcanza la elisión cuando /d/ integra un morfema y cuando es parte de la estructura léxica de la palabra.

¹⁹ De acuerdo con los resultados de trabajos previos sobre las comunidades insulares, el elemento que favorece la elisión de la dental de forma más destacada (.837) es *todo* cuando funciona como determinante en la frase nominal.

²⁰ Este grupo de factores no resulta significativo en el estudio de los materiales grancanarios del PRESEEA.

²¹ Dos condicionantes (tenor-estatus; planificación y grado de espontaneidad) no fueron contemplados en nuestro estudio; de los otros, tres (campo, tipo de discurso y fase de interacción) resultaron no significativos.

NORMA CULTA					PRESEEA				
Generación	I	II	III	N	Generación	I	II	III	N
Hombres	6	9	5	20	Hombres	4	4	4	12
Mujeres	6	9	5	20	Mujeres	4	4	4	12
N	12	18	10	40	N	8	8	8	24

Cuadro 2. Distribución de los sujetos de las muestras según sexo y edad.

Para el primer estudio se utilizaron 40 entrevistas. De cada una de ellas se seleccionaron 10 minutos para el análisis cuantitativo; este se basa, pues, en la consideración de 6 horas y 40 minutos de grabación, que incluyen 1950 ejemplos de realización de /d/ en el contexto seleccionado. Se respetan las proporciones que se señalan en el proyecto de norma culta (30%, 45% y 25% para cada grupo de edad) y, por consiguiente, hay 12 informantes de la 1.^a generación, 18 de la 2.^a y 10 de la 3.^a.

El segundo estudio supone el análisis de las ocurrencias registradas en 15 minutos²² de los parlamentos de 24 sujetos con instrucción universitaria, un total de 6 horas. En ese margen temporal se han contabilizado 2815 ejemplos de /d/ intervocálica interior de palabra. La muestra, por afijación uniforme, con el mismo número de hablantes de las tres generaciones, se ajusta a las normas del PRESEEA.

La diferencia en el número de ocurrencias analizadas en cada caso se explica por la distinta definición del entorno estudiado. En el proyecto de la norma culta se tienen en cuenta solo los casos del contexto reducido, mientras que en los materiales del PRESEEA el contexto es más amplio y permite incluir más ejemplos de las distintas entrevistas.

4. RESULTADOS GENERALES

Los datos de ambas investigaciones figuran en el cuadro siguiente:

	NORMA CULTA		PRESEEA	
	N	%	N	%
D-2	721	37	1439	51
D-1	915	47	1008	36
D-0	314	16	368	13

Cuadro 3. Resultados generales en las dos investigaciones.

²² De cada entrevista se han tomado los cinco minutos iniciales, los cinco finales y otros cinco de la parte intermedia de la grabación.

Si comparamos estos porcentajes con los que aportaba el estudio general de la ciudad, se observa una evidente reducción en el índice de elisiones. La diferencia de tres puntos porcentuales de D-0 entre estas dos investigaciones está directamente relacionada con el hecho de que, como hemos indicado, el contexto analizado en la norma culta es precisamente el que, según los trabajos previos, resulta más propicio para la elisión de la dental. El mismo motivo puede explicar también la notable diferencia en los índices de las dos variantes que implican conservación de la dental (en un caso, la variante plena es la mayoritaria, por encima del 50% del total, mientras que en el otro es superada por la realización debilitada). En un trabajo futuro nos proponemos comprobar cuantitativamente si, restringiendo el entorno, los datos del PRESEEA se aproximan más a los que ofrece el estudio del estrato culto, como realmente pensamos.

5. LA INCIDENCIA DE LAS VARIABLES LINGÜÍSTICAS

5.1. En las dos investigaciones la terminación del participio favorece de forma destacada el debilitamiento de /d/: el estatus gramatical supone un considerable aumento de las elisiones. En la norma culta se pasa del 12.5% de D-0 en los casos monomorfémicos al 28.5% en los gramaticales. Una proporción muy cercana (26%) se obtiene en los participios en el PRESEEA, un porcentaje que contrasta con el 12% que se alcanza en los otros entornos en conjunto²³.

5.2. El contexto vocálico previo es otra variable importante para explicar la variación de -/d/-. En la norma culta la elisión en los participios alcanza un porcentaje mucho más alto tras [á] (47%) que tras [í] (7%). En los casos de -/d/-monomorfémica, [ó] es la vocal que propicia más la elisión de la dental (17%), seguida de [á] (14%) y de [é] (11%). No favorecen el debilitamiento extremo ni la [í] (2.5%) ni la [ú].

Los datos del PRESEEA corroboran totalmente los resultados anteriores, aunque los contextos, como hemos dicho, no sean exactamente idénticos²⁴: los porcentajes reflejan exactamente el mismo orden en cuanto a la incidencia de las cinco vocales tónicas en la elisión de -/d/-:

PRESEEA:	[ó] 26	→ [á] 20	→ [é] 16	→ [í] 3	→ [ú] 0
NC:	[ó] 17	→ [á] 14	→ [é] 11	→ [í] 2.5	→ [ú] 0

²³ Hemos de destacar, no obstante, que el porcentaje de elisión de -/d/- es más alto en los determinantes (36%) que en los participios; en esa cifra pesa, sin duda, la alta frecuencia del determinante *todo* (de 281 casos que suman los determinantes en nuestro corpus, 244 corresponden a *todo*).

²⁴ Los porcentajes de elisión cuando /d/ sigue a una vocal átona (entorno no contemplado en la investigación de norma culta) son muy reducidos en relación con lo que pasa cuando la que antecede es la vocal portadora del acento.

5.3. En cuanto a la vocal pospuesta, en los materiales de norma culta se observa que en los casos de *-/d/-* con estatus monomorfémico [o] favorece el debilitamiento de *-/d/-* en mayor medida que [a] (17% vs. 6%). La investigación en el marco del PRESEEA muestra claramente que la vocal acentuada posterior (*peDí*, *roDó*) supone un importante freno para la elisión de la consonante (el índice frecuencial no supera nunca el 2%). En cuanto a las vocales átonas, los resultados son coincidentes con los que hemos indicado para la norma culta: [o] propicia más la elisión (20%) que [a] (14%); también hay que indicar que la [e], que no había sido considerada en las investigaciones anteriores sobre el segmento en la ciudad de Las Palmas, propicia la pérdida en una medida superior a [a] (16%)²⁵. Las vocales altas tienen un efecto muy conservador en la elisión de la dental ([i], 2% y [u], 0%).

6. LA INCIDENCIA DE LAS VARIABLES SOCIALES

6.1. En cuanto al factor sexo, los datos de la investigación del PRESEEA confirman plenamente los resultados a los que habían llegado las investigaciones previas sobre la ciudad (Samper, 1990 y 1996): los hombres propician la pérdida y las mujeres se muestran más conservadoras (15% vs. 11%). Se trata de un rasgo en el que parecen coincidir muchas comunidades de habla hispánicas (vid. Moreno, 2005: 1001; Molina, 2001).

6.2. Atendiendo al factor edad, los índices de elisión (12%, 11% y 16% para la 1.^a, 2.^a y 3.^a generación, respectivamente) indican un cierto retroceso en la pérdida de la dental en las dos generaciones más jóvenes, un resultado paralelo al que se había observado en el estudio de la comunidad de habla en general (Samper, 1990), pero que no coincide con los datos de la norma culta, ya que allí eran los hablantes mayores los que elidían menos (16%, 17% y 14%).

7. CONCLUSIONES

La investigación desarrollada con los materiales acopiados para el proyecto PRESEEA ha confirmado la validez de los factores propiciadores de la elisión dental en Las Palmas de Gran Canaria y ha permitido contemplar otros que no habían sido considerados en el estudio previo sobre la norma culta, con lo que se ha enriquecido la perspectiva del análisis.

²⁵ En este índice de elisión de */d/* ante [e] puede influir el porcentaje que alcanza el cero fonético en la forma verbal *puede*.

Ambas investigaciones, a pesar de no contemplar exactamente el mismo entorno fónico, revelan que el grado de mantenimiento de *-/d/-* es elevado en el sociolecto alto de Las Palmas. El porcentaje de elisión, muy distanciado del que se obtiene al analizar el conjunto de los sociolectos de la comunidad, pone de manifiesto la relevancia del factor sociocultural para explicar la variación de la dental intervocálica en la capital grancanaria. La continuación del estudio de esta variable con las grabaciones de los otros niveles educativos en el marco del PRESEEA permitirá confirmar la importancia de este condicionante, probablemente el más relevante para explicar las diferencias observables en la comunidad de habla analizada.

Entre los condicionantes lingüísticos, como en otras normas hispánicas, destacan por impulsar la aparición del cero fonético tanto el estatus gramatical como las vocales antepuestas [á], [ó] y la pospuesta [o]. De los factores extralingüísticos, el sexo se muestra como un condicionante muy relevante por el conservadurismo que reflejan las mujeres en todas las investigaciones realizadas sobre este fenómeno en la ciudad. La variación según la edad de los hablantes no ofrece, sin embargo, un perfil tan marcado como el de la variable sexo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alba, Orlando (2000): «Elisión de la */d/* intervocálica postónica», en O. Alba, *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*, Santo Domingo, Librería La Trinitaria/Brigham Young University, 49-72.
- Alvar, Manuel (1968): *Estudios canarios I*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Alvar, Manuel (1972): *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Cabrera Frías, Salomé (2009): *Estudio sociolingüístico del español hablado en Telde (Gran Canaria)*, tesis doctoral inédita, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Catalán, Diego (1960): «El español canario. Entre Europa y América», *Boletim de Filologia*, 19, 317-337.
- Cedergren, Henrieta (1979): «La elisión de la */d/*: un ensayo de comparación dialectal», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 7, 19-29.
- D'Introno, Francesco y Juan M. Sosa (1979): «Elisión de la */d/* en el español de Caracas: aspectos sociolingüísticos e implicaciones teóricas», *Anuario Escuela de Letras UCV*, 33-61.
- Félix, Sascha W. (1979): «Anatomy of a sound change in Canarian Spanish (*/s/ > /h/ > Ø*)», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 95, 358-381.
- López Morales, Humberto (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

- López Morales, Humberto (2004): *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 3.^a ed. aumentada.
- Molina, Isabel (2001): «Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular», *Verba*, 28, 81-99.
- Moreno Fernández, Francisco (2005): «Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística», en R. Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 973-1009.
- Moreno Fernández, Francisco (2009): «El estudio coordinado de las hablas hispánicas», en M.V. Camacho *et al.* (eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*, Madrid/Frankfurt am Maim, Iberoamericana/Ver-vuert, 547-566.
- Pérez Martín, Ana M.^a (2003): *Estudio sociolingüístico de El Hierro*, tesis doctoral inédita, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Samper Padilla, José A. (1990): *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, La Caja de Canarias.
- Samper Padilla, José A. (1996): «El debilitamiento de -/d/- en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria», en M. Arjona *et al.* (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, México, UNAM, 791-796.
- Samper Padilla, José A. y Ana M.^a Pérez Martín (2003): «Variación fonética y cambio en dos modalidades del español de Canarias», en F. Moreno *et al.* (eds.), *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, II, Madrid, Arco Libros, 805-821.
- Samper Padilla, José Antonio, Clara E. Hernández Cabrera, Magnolia Troya Déniz, Ana M.^a Pérez Martín y Marta Samper Hernández (en prensa): «Un estudio de variación fónica en el marco del PRESEEA: realizaciones de -/d/- entre los hablantes de nivel universitario de Las Palmas de Gran Canaria», *LEA*.
- Villena Ponsoda, Juan A. (2007): «Variación de /d/ intervocálica en Málaga», informe presentado en la reunión de los equipos del proyecto de investigación PRESEEA (España). Universidad de Granada.
- Zamora Vicente, Alonso (1970): *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 2.^a ed.